

El final de una historia que dejará un amor eterno: Enzo Pérez se despidió de River siendo campeón

Tras seis años de amor y gloria, la historia de Enzo Pérez junto a [River Plate](#) llegó esta noche a su fin tras la consagración en el Trofeo de Campeones frente a [Rosario Central](#) y cuando a los 38 minutos del complemento, besándose el escudo del “Millonario”, fue reemplazado por Jonathan Maidana.

Pasaron demasiadas cosas desde aquel viernes 30 de junio de 2017 cuando ingresó a la Clínica Rossi para realizarse la revisión médica y convertirse en jugador del “Millonario”: Enzo tomaba la decisión de dejar Europa y llegar desde el Valencia, de España, al lugar de sus sueños, como él siempre lo manifestó.

“Siendo hincha, la ansiedad se multiplica. Es un sueño jugar en River, imagínate que me llamo Enzo por Francescoli. Tuve otras ofertas, pero mi prioridad siempre fue River, porque es un sueño jugar ahí para mí. Estoy haciendo mucho esfuerzo para que se concrete. Hay acuerdo, sólo falta la firma”, anunciaba en el 2017 previo a firmar su contrato, que fue de tres años a cambio de una cifra final de 3.200.000 dólares proveniente del Valencia, donde era el capitán del equipo.

Su debut con la camiseta del “Millo” se dio el 9 de agosto frente a Guaraní, de Paraguay, por los octavos de final de la Copa Libertadores. Aquel encuentro el equipo de Marcelo Gallardo empató 1 a 1 en el Monumental, pero tras ganar 2 a 0 en la ida, se metió en los octavos donde enfrentó a Jorge Wilstermann, de Bolivia.

Días después, el 21, por Copa Argentina y frente a Instituto de Córdoba, Enzo Pérez marcó su primer gol en River, en la victoria por 4 a 1 de su equipo. Su primer reflejo fue besarse el escudo a la hora de festejar y empezó a trazar una historia de amor que le daría felicidad al “pueblo millonario”. Aquella noche en el José María Minella, de Mar del Plata, el equipo de Núñez pasaría a los octavos de la competición, que luego terminaría ganando y consagrándose bicampeón al vencer en la final a Atlético de Tucumán por 2 a 1.

Rápidamente, al mes de su llegada, Enzo, con sus hazañas, empezaba a enamorar más y más al hincha. En el partido de vuelta de los cuartos de la Libertadores frente a Wilstermann, River debía revertir un 0-3 de la ida. Aquella noche en el Monumental, el equipo de Gallardo se despachó con un 8 a 0 para quedar en la historia de las mayores goleadas del club: Enzo marcó dos y liquidó la historia con una corrida que comenzó delante de la medialuna de su propia área y terminó dejando a tres rivales en el camino para cerrar la serie (en esa Copa, el “Millo” quedaría eliminado frente a Lanús por semifinales).

2018 sería el año de la consagración de Enzo y el nacimiento de un “ídolo”. River le ganó dos finales a Boca Juniors, su rival de toda la vida. La primera fue por la Supercopa Argentina, 2 a 0 en el Malvinas Argentinas, de Mendoza, con “baile” sobre los de Guillermo Barros Schelotto y Enzo de capitán.

La segunda y más importante, siendo catalogado como el mayor triunfo de la historia del “Millonario”, fue en la final de la Copa Libertadores del 2018, 3 a 1 en Madrid, en el Santiago Bernabéu, tras los incidentes en el Monumental en la previa del partido de vuelta.

River, con Enzo, se coronaba ante los ojos del mundo y frente al rival de toda la vida. Lucas Pratto, Juan Fernando Quintero y Gonzalo “Pity” Martínez fueron los autores de los tantos que

le darían a River su cuarta Copa Libertadores, que es y será recordada como si hubiera sucedido ayer.

“Cuando Juanfer metió el 2 a 1 medio que nos enloquecimos, hubo una desorganización total, corríamos para cualquier lado y no definíamos las que teníamos para definir. Si nos hubieran empatado, era para matarse. Pero por suerte apareció el loco este (en referencia al Gonzalo Martínez) y lo definió”, declaró en el 2019 cuando recordó la final. En plena carrera del “Pity” para definir con el arco a su merced para poner el 3 a 1 final, las cámaras lo captaron al mendocino saliendo disparado a festejar y desató la locura como un hincha más por la obtención del título histórico.

Cuando parecía que la “épica” de Enzo en el “Millonario” no podía tener una mayor dimensión tras lo sucedido en Madrid, en el 2021 volvía a escribir una pagina mas en los libros de historia de River: en el medio de la pandemia, y en los días previos al partido contra Santa Fe de Colombia por la quinta fecha de la fase de grupos de la Libertadores, el brote de Covid-19 atacaba a 15 futbolistas, entre ellos a Armani, Bologna, Lux y Petroli, los cuatro arqueros inscriptos por el club para el torneo.

Gallardo sólo tenía disponibles a diez hombres de campo sin contarlo a Enzo, que venía de sufrir un desgarró en el isquiotibial derecho en el superclásico que se había disputado tres días antes. Pero Enzo, en función de la situación que estaba viviendo el plantel, se ofreció a ponerse los guantes e ir al arco para completar el 11, pese a su lesión. Esa noche, Enzo Pérez vistió el buzo verde de arquero y el “Millonario” le ganó por 2 a 1 ante Santa Fe, de Colombia. Allí se convirtió en leyenda del club.

Hoy el buzo verde y los guantes de arquero que utilizó en dicha noche, junto a una foto suya, se encuentra en el museo del equipo de Núñez. “El día que la grandeza se vistió de Enzo”, lo recordó este año la institución.

Tras 241 partidos en los que convirtió 6 goles y brindó 10 asistencias, Enzo Pérez cierra el ciclo más brillante de su carrera. Lo que simplemente era el sueño de un niño mendocino terminó siendo una historia de amor entre un "ídolo" y los hinchas de un club, en el cual ganó la Copa Libertadores del 2018, además de dos Copa Argentina, una Recopa Sudamericana, dos Supercopa Argentina, dos ligas y dos Trofeo de Campeones.